

NOTAS IMPORTANTES ENTRESACADAS DE LA
OBRA DE ROMAIN ROLLAND " TEATRO DE LA REVOLUCION .

- 1.- Resucitar las fuerzas del pasado, reanimar sus potencias de acción en vez de ofrecer a la curiosidad de algunos aficionados una fría miniatura, más atenta a la moda que a la naturaleza de los héroes; volver a encender el heroísmo y la fe de la nación en las llamas de la epopeya republicana, a fin de que la obra interrumpida en 1794 sea reanudada y completada por un pueblo más maduro y más consciente de sus destinos. (Pag. 10). Prólogo L.Araquistain.
- 2.- La experiencia nos ha obligado a ver que un arte del pueblo no florece fácilmente en una tierra vieja cuyo pueblo se ha dejado

belleza, de las formas armoniosas, mantenedoras del Pórtico, nobles Panateneas por dónde pasan las jóvenes de blancos brazos envueltas en suaves ropajes. Libertad de vivir, placer vencedor de todo lo feo hipócrito o lúgubre; República de Aspasia y del bello Alcibiades, ¿ en que te has convertido? Un gorro rojo, una camisa sucia, una voz ronea, las ideas fijas de un maniático, la pedante férula de un domine de - Arrás.- (Camilo - pag. 30).

5.-DANTON.- Dejadme en paz.- He perdido mi vida y mi reposo per salvar a la República y la República no vale una sola de las horas que le he sacrificado.- Basta.- Danton ha comprado al fin el derecho de vivir para él.- Camilo.- Dantón no ha comprado el derecho de ser un Sie - yés.- Danton.- ? Soy acaso, un caballo tuerto condenado a darles - vueltas a la muela hasta reventar.- Camilo.- Te has lanzado por un

desfiladero bordeado de precipicios. Imposible retroceder; hay que marchar. Tienes al enemigo a tus espaldas y si te detienes te arrojará abajo. Ya levanta la mano y calcula el golpe que quiere asestarte.-
(Pag. 37).

6.- Danton.- Salvar a la patria. Salvarla a todo precio de nuestras sacrílegas luchas. ¿ Sabes de qué mal muere la República ? De la falta de mediocridad. Hay demasiadas inteligencias que se ocupan del Estado. Es demasiado para una nación haber tenido a Mirabeau, Brissot, Vergniaud Marat, Dantón, Desmoulin, Robespierre. Uno solo de estos genios hubieran hecho triunfar a la Libertad. Juntos se entredevoran y sus odios ensangrientan a Francia.- Yo mismo he tomado una parte demasiado importante, aun cuando mi corazón me haga la justicia de no haber combatido jamás a un francés sin haberme visto obligado a ello para salvar mi vida y que incluso en los furres del combate he hecho cuanto ha

sido posible hacer por salvar a mis enemigos caídos.- Yo no voy a emprender ahora, llevado de un interés personal, una lucha con el hombre más grande de la República después de mí. El bosque se clarea en torno nuestro y yo no quiero despoblar a la República. Conozco a Robespierre; lo he visto salir de tierra, crecer de día en día por su tenacidad, su trabajo, su fe en sus ideas; y en ambición crecía al mismo tiempo conquistando a la Asamblea, imponiéndole a Francia. Un solo hombre le hace sombra todavía. Mi popularidad contrabalancea la suya y su enfermedad vanidad sangra.- Varias veces - hay que hacerle esta justicia - ha tratado de imponerles silencio a sus instintos de envidia. Pero la fatalidad de los acontecimientos, sus celos, más fuertes que su corazón, mis rabiosos enemigos, que le excitan; todo, en fin, nos conduce al asalto. Sea cual fuere el resultado, la República será sacudida hasta en sus cimientos. Pues bien: soy yo quien debo dar el ejemplo del sa-

crificio. Que su ambición no sienta inquietud por la mía. He bebido demasiado de esta áspera vida y me ha dejado la boca amarga. Que Robespierre apure la copa, si quiere. Yo me retiro bajo mi tienda. Menos rencoroso que Aquiles, esperaré pacientemente que me tienda la mano. (Pag. 40).

7.- La divisa de los republicanos son los vientos que soplan sobre las olas del mar: TOLLUNT, SED ATTOLUNT.- Las agitan, pero las elevan. - (Pag. 44).

8.- ROBESPIERRE.- La República no existe, Desmoulins. La hacemos nosotros. La libertad no se funda con la libertad. Como Roma en los tiempos de prueba la nación amenazada se ha sometido a una dictadura para destruir los obstáculos y para vencer.- Es una irrisión pretender que en el momento en que Europa y las facciones amenazan con asesinar para siempre a la República, se tenga derecho a decirlo todo a ha -

cerlo todo, suministrando con sus palabras y con sus actos armas al enemigo. (Pag.44).

9. _DANTON.- Sin duda cometo un error prestándoles mi generosidad a mis adversarios. Pero el interés de la República pesa más en mí. Esta necesita mi energía y tus virtudes. Si mi enegía te repugna , piensa que tus virtudes me son odiosas. Estamos en paz. Haz como yo: tápate la nariz y salvemos a la patria. (Pag. 46)
